

# **Trabajando con los estudiantes de Magisterio, el huerto escolar como recurso didáctico.**

## **Working with Student Teachers, Concepts of Elementary Students**

**Fernández Arroyo, Jorge**

Departamento de Didáctica de las Ciencias Experimentales y Sociales.  
Universidad de Sevilla  
[jferarr10@us.es](mailto:jferarr10@us.es)

**Espinosa Mediavilla, María Gracia**

Departamento de Didáctica de las Ciencias Experimentales y Sociales.  
Universidad de Sevilla  
marespmed@alum.us.es

**Gutiérrez Calderón, Macarena**

Departamento de Didáctica de las Ciencias Experimentales y Sociales.  
Universidad de Sevilla  
macgutcal@alum.us.es

### **RESUMEN**

En esta comunicación exponemos un trabajo de aula realizado con los estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Sevilla, de la modalidad de Educación Primaria que cursan la asignatura de Didáctica de las Ciencias Experimentales durante el curso académico 2012/2013. Con esta experiencia buscamos plasmar la utilidad de un huerto escolar como recurso didáctico, en centros educativos localizados en núcleos urbanos alejados del entorno rural. Así como la metodología llevada a cabo en este proyecto con niños de primaria.

**Palabras clave:** huerto escolar, recurso didáctico, entorno rural, metodología investigativa.

### **ABSTRACT**

In this communication we expose a classroom work which has been done by students of Facultad de Ciencias de la Educación of Universidad de Sevilla, inside of primary education mode and studying Didáctica de las Ciencias Experimentales subject, during the academy year 2012/2013. With this experience we show the utility of a school allotment as a didactic resource, inside of schools localized in urbans core which are far away of the rural environment as well as the metology we have use in this proyect with primary school children.

**Keywords:** school allotment, didactic resource, rural environment, research methodology

## **2. EL HUERTO ESCOLAR COMO RECURSO DIDÁCTICO EN PRIMARIA.**

El huerto escolar es un recurso didáctico con muchas ventajas que nos ofrece numerosas posibilidades y oportunidades en el ámbito de la metodología investigativa, frente a las sesiones de clase reducidas al espacio del aula *tradicional* donde el principal protagonista es el libro de texto (Porlan, 1993). Además supone una motivación extra para los alumnos y alumnas ya que experimentan directamente con el recurso didáctico que se les ofrece y toman una actitud de responsabilidad frente a él. Es un recurso que puede utilizarse con el alumnado de cualquier nivel de enseñanza, siendo la Educación Ambiental, uno de los principales contenidos transversales que aborda (García, 2004a). Todos estos contenidos van a ser tratados y aplicados tanto dentro del contexto educativo como fuera de él.

Un aspecto clave a destacar sobre el huerto escolar es la participación. Las alumnas y alumnos, así como los maestros y maestras, interaccionan superando la forma tradicional de relacionarse mediante el trabajo individual (García, 1998). Los grupos toman decisiones que ponen en común entre ellos/as mismos/as de manera consensuada entre todos sus miembros, compartiendo responsabilidades sobre la tarea.

El huerto supone un acercamiento al ámbito natural que de otro modo difícilmente se lograría, sobre todo en las zonas urbanas. Los alumnos y alumnas residentes en ciudades pueden valorar no sólo el medio ambiente, sino los aspectos propios del ámbito rural. Centrándonos en aspectos propios de la agricultura, por ejemplo, toman conciencia sobre aspectos que para ellos y ellas no son evidentes. Entre algunas de estas ideas que el alumnado pasa a tener en cuenta, tenemos la idea de que la fruta y verdura no vienen de los mercados, sino que, es el resultado final de un gran trabajo en el que muchas personas participan.

Como ya se ha mencionado, el huerto escolar, abarca contenidos transversales, pero también aporta un conocimiento a los alumnos y alumnas que a veces es difícil de abordar de manera teórica en el aula. Al estar en interacción con el medio conocerán de manera más clara las relaciones entre los seres vivos. No sólo experimentan con recursos vegetales sino que aprecian la interrelación entre los seres vivos que están en la tierra y son interdependientes con las plantas del huerto. Por lo tanto es un contexto idóneo para trabajar las áreas de Conocimiento del Medio y Ciencias Naturales.

El huerto escolar como recurso didáctico es una excelente herramienta en la que la motivación es lo que le da esa categoría de excelencia. La curiosidad y el interés del alumnado harán que la participación sea plena y que con ella, se posibilite un aprendizaje significativo.

## **3. PREPARACIÓN DEL HUERTO ESCOLAR.**

La metodología que se ha abordado en el huerto del C.E.I.P. “Olivar de Quintos” de Montequinto (Sevilla) está basada en una educación en valores, que fomenta el

trabajo cooperativo y que abarca como temas transversales la Educación Ambiental. En esta dinámica de aula que se propone se fomentan valores como la amistad y el compañerismo, ya que el trabajo en el huerto establece grupos de alumnado más flexibles, forjándose nuevas relaciones entre diferentes compañeros. Por otro lado se fomenta la responsabilidad, ya que estamos ante un proyecto compartido en el que todos se sienten partícipes y colaboran (Bueno, 2009).

En la primera sesión reunimos los materiales necesarios, antes de la llegada del alumnado. Nos distribuimos el espacio de los bancales por parejas y por curso. Los bancales elevados permiten crear caminos que protegerán el suelo en formación de la compactación, pero también nos permiten aprovechar el suelo de calidad de lo que serán los caminos, para los cultivos. El ancho es determinado teniendo en cuenta la facilidad de alcanzar el centro del bancal sin tener que pisarlo.

La primera acción, en la primera sesión, llevada a cabo fue eliminar las malas hierbas del suelo del total de la superficie que íbamos a utilizar como huerto. Posteriormente delimitamos los bancales por curso. Cada curso tiene su propio bancal.

Nos dispusimos por parejas de trabajo, a cada una se le asignó un curso. Y un bancal. Y lo siguiente que hicimos fue delimitar los bancales a través de caminos, de los que, como hemos explicado anteriormente aprovechamos esa tierra para la elaboración del bancal.

Más tarde los alumnos y alumnas con sus herramientas correspondientes removieron la tierra para que no se quedara compactada. El siguiente y último paso de la primera sesión fue añadir el mantillo al bancal. Entre todos fuimos mezclándolo con la tierra y removiéndolo.

Los alumnos y alumnas encontraban de manera continua al remover la tierra lombrices, era una ocasión ideal para explicar el porqué estos animales viven ahí y su importancia en el ecosistema.

La segunda sesión llevada a cabo en el huerto, consistió en montar el sistema de riego, que constaba de un tubo de pvc colocado a lo largo del bancal rodeando al mismo, y sobre él extendimos la paja para que quedase de forma correcta para el riego, otra de las funciones de la paja es actuar de forma que evite la erosión del suelo y perdamos tierra del bancal, además de conservar la temperatura y la humedad. Por ello los alumnos y alumnas se encargaron de distribuir de forma homogénea paja por todo el bancal. A continuación, el siguiente grupo de alumnos se encargó de sembrar los plantones (pimientos, calabacín, berenjenas, tomates y sandías).

Un alumno se encargó de apuntar en una libreta que plantón había sembrado cada compañero, con ello se pretendía que cada alumno se sintiera responsable de su planta a lo largo de todo el proceso.

#### **4. RESULTADOS Y CONCLUSIONES**

A modo de conclusión podemos decir que el huerto escolar ha sido una excelente ocasión para nosotras que nos ha brindado la oportunidad de acercarnos a los/as alumnos/as en un contexto diferente al aula, teniendo en ese caso la ocasión de aprender y enseñar al mismo tiempo diferentes conceptos, procedimientos, actitudes y nuevos valores. Conceptos relacionados con el huerto tales como la siembra o los plantones; procedimientos como el aprendizaje en un contexto natural; actitudes y valores como el respeto hacia el medio ambiente y el contexto rural. Todo ello intentando trasladar lo aprendido a su vida diaria, y a la vida del aula. A la vez que nosotras hemos aprendido que no solo es una actividad fuera del aula, no es un “juego” en el que hemos preparado el terreno, creado bancales, sembrado, etc. Es un proceso continuo en el que ellos y ellas se sienten participes e involucrados respetando los materiales de los compañeros, su espacio y las decisiones y opiniones de los demás compañeros y compañeras. Por nuestra parte también lo sentimos así.

## 5. BIBLIOGRAFÍA

BUENO, M. (2009). *Manual práctico del huerto ecológico. Huertos familiares, huertos urbanos, huertos escolares*. Navarra. Ed. Fertilidad de la tierra.

GARCÍA, J.E. (1998). *Hacia una teoría alternativa de los contenidos escolares*. Sevilla. Díada Editora.

GARCÍA, J.E. (2004a). *Educación Ambiental, constructivismo y complejidad*. Sevilla. Diada Editora.

PORLÁN, R. (1993). *Constructivismo y escuela. Hacia un modelo de enseñanza-aprendizaje basado en la investigación*. Sevilla. Diada Editora.